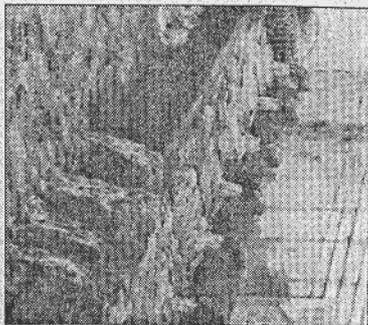


• ARACENA (Huelva)

## Sitios del agua, acuarelas de José M.ª Franco y poemas de Manuel Moya

En el origen está el mamantal. Agua, limo, vida. Tal vez por eso José M.ª Franco utiliza para expresarse la acuarela, y su sed de creación le acerque a los "sitios del agua". Hace unos años plasmó las fuentes de Sevilla en cuadros recogidos en un libro donde los poetas pusieron sus contrapuntos; después pintando los "Sitios del agua, Sierra de Aracena y Picos de Aroche", encuadres iluminados, editados con poemas de Manuel Moya, originales que se han presentado en una itinerante en salas de las provincias de Huelva y Sevilla, y ahora recala en el Museo de Huelva donde se mostrarán hasta el 26 de octubre.

José M.ª Franco (Huelva, 1936) es un pintor entregado a una labor en la que plantea cuestiones existenciales desde su propio ideario. Pertenece a una familia de artistas, ha ejercido como profesor de dibujo y confgurado una obra descriptiva en la que la luz proyecta todo un trasfondo convertido en puro goce. Domina la técnica del óleo, pero su intimidad trasciende con la acuarela. Residente en Aracena, José M.ª Franco recorre la serra-



"Las fuentes de Sevilla", de José M.ª Franco y Manuel Moya

alrededor, siente el paso de las generaciones. Es consciente del valor de un elemento básico, que propicia conducciones, embalses y fuentes en una dinámica marcada por sucesivas generaciones. De ahí que las fuentes de Aracena, Fuenteheridos o la Peña de Arras Montano, con sus arquitecturas y sus leyendas se nos presenten transparente en un manojito de acuarelas limpias, con dibujo de señalamiento y tonos en soportes que forman parte de una cuestión plena de pálpitos. Con rumbosos sonidos, de los

• VALLADOLID

## Ángeles Santos. Un mundo insólito

El Museo Pato Herrero de Valladolid presenta hasta el 11 de enero de 2004 una exposición creativa que la pintora Ángeles Santos (Portbou, 1911) desarrolló entre los años 1929 y 1930. La muestra reúne cerca de 70 cuadros, entre los que se encuentran también obras de Salvador Dalí, Federico García Lorca, José Gutiérrez Solana o Josep Togores, entre otros.

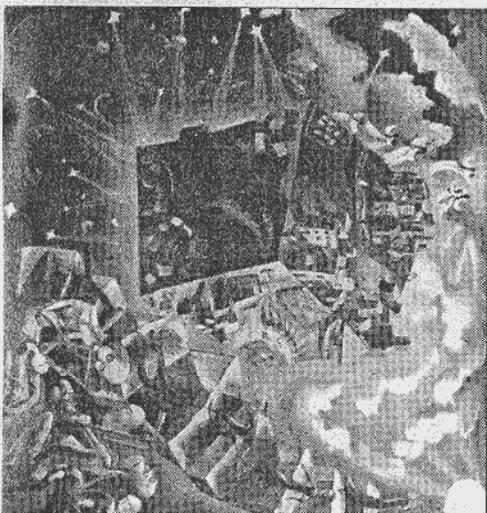
La trayectoria de la pintora catalana Ángeles Santos es una de las más enigmáticas de todo el arte español del siglo XX. Entre los 17 y los 18 años pintó sus cuadros más famosos, que le otorgarían un merecido lugar en la vanguardia española y le harían alcanzar el éxito y el reconocimiento de intelectuales y artistas ya en el momento de su creación. En realidad fue un solo cuadro, *Un mundo*, presentado en el IX Salón de Otoño madrileño en 1929, el que la situó como una de las figuras más interesantes de la época.

En 1930, en Madrid se le dedicaba toda una sala en el X Salón de Otoño, con una antológica de su asombrosa y precoz producción realizada en tan

solo dos años. Si *Un mundo* quedó fijado como una de las obras más emblemáticas y sorprendentes de la órbita surrealista, otro cuadro suyo del mismo periodo y menos comentado entonces, *Tertulia* -también llamado en aquella época *El cabaret*-, se puede considerar quizá uno de los máximos exponentes de la influencia de la Nueva Objetividad alemana en la pintura española de los años veinte. A este prodigioso y aplaudido arranque pictórico le siguió un misterioso periodo de inactividad creativa. Al cabo de un tiempo, Ángeles,

instalada en Cataluña, reaprendió la pintura pero ya de una forma mucho más templada y se aleja para siempre de sus portentos y osados inicios, incluso llegando a descubrir parte de su obra anterior. Su boda con el pintor Grau Sala reafirmará esta nueva dirección.

Con la recuperación de las vanguardias históricas, iniciada a mediados de los años setenta, la obra de juventud de Ángeles Santos ha retomado el relieve y la trascendencia que había tenido inicialmente. *Un mundo* ha vuelto a ser uno de los cuadros más populares del Surrealismo español y ha participado en numerosas exposiciones cuyo hilo conductor era la modernidad. Pero, en general, la historiografía moderna ha considerado a Ángeles Santos como una surrealista específicamente catalana, más o menos vinculada al ámbito ampurdanés de Dalí o Massanet, cuando, en realidad, esta integración en el mundo artístico catalán llegaba tras abandonar el contacto tangencial con el Surrealismo y la Nueva Objetividad.



"Un mundo", 1929. Obra de Ángeles Santos

• Museo Pato Herrero de Valladolid. Hasta el 11 de enero.

• TOLEDO